

Reseñas

nes es este libro en el que aborda los registros de milagros conservados en el monasterio extremeño de Guadalupe (España), recogidos por los antiguos monjes jerónimos y que sirven para descubrir, como dice el autor, «la voz de la inmensa mayoría», es decir, del pueblo sencillo. Tenemos así una especie de memoria religiosa colectiva construida a partir, también en palabras de Crémoux, de los dos resortes esenciales del culto a la Virgen de Guadalupe: las peregrinaciones y los milagros. Se trata, por un lado, de formas literarias pero, por otro, de verdaderas fuentes documentales para aprehender el sentimiento religioso popular, muy volcado en el *maravillosismo* y que, especialmente a partir de la celebración del concilio de Trento, comenzó a chocar frontalmente con los parámetros marcados por la jerarquía eclesiástica (para el autor, la *religion officielle*). Se produjo entonces un punto de inflexión en estas formas de devoción, que denota el cambio que se está produciendo en la sensibilidad religiosa de la España del siglo XVI.

La obra –en el ámbito de la historia de las mentalidades, que no es propiamente historia de la Iglesia– se divide en dos partes y seis capítulos. Los tres primeros conforman la primera parte y abordan los orígenes del santuario y las leyendas relacionadas; el estudio de los códices de los milagros y las peregrinaciones. La segunda parte, de carácter más interpretativo, nos acerca a las manifestaciones de la devoción: los peregrinos y sus motivaciones; las diversas especies de milagros y, finalmente, la especificidad y razón de ser del santuario de Guadalupe. Se completa con varios anexos de documentos y una recopilación de grabados. Como es habitual en la editorial, la presentación es esmerada.

F. Labarga

Eudaldo FORMENT, *Historia de la filosofía II. Filosofía medieval*, Ed. Palabra, («Colección Albatros», 4), Madrid 2004, 413 pp.

Este manual de filosofía medieval es obra del Dr. Eudaldo Forment, catedrático de Metafísica de la Universidad de Barcelona. Tiene publicados ya otros veinte títulos, muchos dedicados al pensamiento medieval. Además es miembro ordinario de la Pontificia Accademia Romana di S. Tommaso d'Aquino.

Constituye el segundo volumen de la «Historia de la Filosofía», que publica la editorial Palabra en su «Colección Albatros». Abarca casi los novecientos años que encierra el Medioevo. Desde Casiodoro († 570), «el primer medieval» (p.17), discípulo de Boecio, hasta finales del siglo XIV con los predecesores del Cardenal Cusano. En esta cuestión tan discutida sobre el origen y el fin de la época medieval, el autor ha decidido ajustarse a los límites impuestos por los distintos volúmenes de la colección, que abarcan los otros periodos del pensamiento, antiguo y moderno.

El libro está estructurado en seis partes: la primera, la más breve de todas, hace referencia a la pre-escolástica (ss. VI-VIII). Aquí se trata la transmisión de la cultura antigua y se desarrolla más detenidamente a Juan Escoto Eriúgena como pensador más importante en los primeros siglos de la era medieval. Quién sabe si no habría útil una breve exposición del agustinismo, como una corriente filosófica crucial para los siglos posteriores. La segunda parte estudia la formación de la escolástica (ss. IX-XI), con una clara y concisa exposición de San Anselmo, su máximo representante. En tercer lugar se aborda el desarrollo de la escolástica en el siglo XII en las escuelas de San Víctor y Chartres, así como diversas controversias, a saber, el misticismo, los cátaros y el problema de los universales. La siguiente parte es un inciso que no sigue el orden cronológico: se introduce aquí la filosofía judía y musulmana, imprescindible para comprender el ulterior desarrollo de la escolástica. La quinta parte es la más extensa y desarrolla el apogeo de la escolástica. Destaca la amplia dedicación a las escuelas fran-

ciscana y dominicana para acabar con Juan Duns Escoto. Finalmente, la última parte, trata la decadencia escolástica con el nominalismo y el misticismo.

Es de alabar la inclusión, al final de la exposición sistemática, de unas completas tablas cronológicas del periodo estudiado. Hay una abundante bibliografía al final de cada una de las seis partes, de gran utilidad para el lector.

En el conjunto de la obra los autores más destacados son tratados con mayor extensión y cuentan con gran cantidad citas, muy útiles para la comprensión de los distintos sistemas de pensamiento. Además está ampliamente expuesto el contexto político, religioso y cultural de cada pensador, con lo que se facilita la lectura y se configura como una obra completa y pedagógica.

M. Brugarolas Brufau

Günter FRANK – Herman J. SELDERHUIS (Hgg.), *Melanchthon und der Calvinismus*, unter Mitarbeit von Sebastian Lalla, Frommann-Holzboog («Melanchthon-Schriften der Stadt Bretten», 9), Stuttgart-Bad Cannstatt 2005, 375 pp.

Desde 1988 está en marcha la edición de la serie de «Melanchthon-Schriften der Stadt Bretten», una iniciativa del Melanchthonhaus, el centro de investigación y cultura en Bretten, la ciudad natal del reformador. El noveno volumen de la serie tiene por tema las relaciones entre Melanchthon y Calvino, sus mutuas influencias y los contrastes. El contenido consiste en las ponencias de un congreso internacional que tuvo lugar en la mencionada Casa de Melanchthon, en 2001.

El tema de las relaciones entre los dos reformadores se aborda desde su contexto, que es la incipiente cultura moderna, caracterizada por el humanismo. En este marco, los estudios aquí reunidos consideran la importancia de las posiciones teológicas ante el desarrollo de las ciencias naturales, la influencia del aristotelis-

mo y del platonismo en la teología protestante, las discusiones acerca de la antropología y la ética, y el planteamiento epistemológico de la teología.

Todos los artículos tienen en común el enfoque comparativo, para establecer las coincidencias y las diferencias de ambos sobre los distintos temas. A modo de introducción se establece el contexto cultural, el humanismo, señalando sus características en Melanchthon y en Calvino. Éstas afectan también el modo de concebir y organizar los estudios superiores en las universidades que llevan la impronta de uno y otro reformador, a saber Wittenberg y Ginebra. Varios estudios se centran en temas doctrinales. Así, la discusión sobre el *Catecismo de Heidelberg* (ca. 1563), donde parecen confluir tres direcciones de la Reforma, la luterana de Melanchthon, la de Zwinglio y la de Calvino. Acerca de la autoridad doctrinal, se analiza la naturaleza y la función del concilio, según ambos reformadores. Entre los temas doctrinales destaca el estudio de Günter Frank sobre el tratado de Dios y la teología trinitaria, tal como la desarrollan el reformador de Wittenberg y el de Ginebra. Otro de los artículos establece la influencia de Melanchthon en la ética del primer calvinismo. Los dos estudios que se refieren al método teológico son de particular interés, en cuanto muestran la diferente recepción de la dialéctica aristotélica en ambas teologías reformadas.

El volumen contiene un índice onomástico y de materias que permite localizar las posiciones de los dos reformadores sobre aspectos concretos.

En su conjunto, el libro constituye una aportación importante a la historia de la Reforma protestante, ya que los distintos estudios están realizados con seriedad científica y con objetividad, aunque, como es lógico, se percibe el enfoque confesional de cada autor. Se refleja también, ya en el inicio de la Reforma, la incomodidad del disenso entre las distintas direcciones reformadas sobre diversos aspectos doctrinales, metodológicos y organizativos, y